

MENSAJE DE FIN DE AÑO DE LA PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

Almería, 30 de diciembre de 2014

Ante todo, permitidme daros a todos los andaluces y andaluzas mi más afectuoso y cálido saludo y poder compartir con vosotros estas fechas tan especiales de intimidad con la familia y los amigos más cercanos.

Lo he querido hacer, como veis, en esta Alcazaba, testigo de la proclamación del Reino de Almería hace ahora mil años y emblema de todo lo que esta tierra almeriense ha aportado y aporta a la historia, a la cultura y al progreso de Andalucía.

El año que termina ha sido extraordinariamente difícil para la inmensa mayoría de los andaluces y españoles.

Los cambios son naturales en la vida. Pero en ningún lugar está escrito que esos cambios deban significar un deterioro en nuestra vida, en nuestras expectativas individuales o colectivas, en nuestros derechos o en nuestras libertades.

Lamentablemente, eso es lo que está sucediendo en los últimos años y permitidme que, como presidenta de todos los andaluces y andaluzas, yo no mire para otro lado.

El empleo es nuestra principal prioridad y estoy empeñada en que todos los recursos de la Comunidad estén puestos al servicio de la lucha contra el paro.



Ésa ha sido mi obsesión desde que soy presidenta de la Junta y quiero que sepáis que va a seguir siendo así.

Por eso estamos activando todos los sectores económicos, entre ellos la construcción, la minería, la industria agroalimentaria o el turismo. Y también ayudando a los que pueden crear ese empleo: los empresarios, los emprendedores, los autónomos, éstos que, con su esfuerzo y su ilusión diarias, tiran hacia adelante con nuestra economía.

Estoy segura de que el año 2015 será mejor que 2014 en ese terreno. Totalmente segura. Pero quiero que sea mejor para todos los andaluces sin excepción.

En Andalucía, como en el resto de España, hay familias en las que ninguno de sus miembros tienen un puesto de trabajo, ni reciben prestación alguna. Y muchos que, aun teniéndolo, no les llega para pagar la luz al final de mes o que han tenido que buscarse la vida fuera de nuestra tierra.

Mientras siga habiendo gente sin trabajo, familias sin recursos, abuelos que mantienen con su escasa pensión a hijos y a nietos o menores en riesgo de pobreza, no habrá recuperación económica que valga.

La pobreza y la desigualdad atraviesan nuestras fronteras. Y no me refiero sólo a nuestras fronteras como nación, dando lugar a tragedias como las que se suceden, semana tras semana, en aguas del Estrecho y ante las que no podemos permanecer impasibles. También han llegado al corazón de miles de hogares, que han perdido mucho del bienestar alcanzado anteriormente.

Y 2014 ha sido un año especialmente duro en violencia de género. No podemos olvidar ni a las víctimas ni a sus familias. Comparto con ellas el dolor y



reafirmo mi compromiso inequívoco de lucha contra esta lacra social que nos atenaza a edades cada vez más tempranas.

Me duele esta realidad y con sinceridad les digo que no veo motivo de celebración, sino de esfuerzo y de compromiso por cambiar este estado de cosas. Un estado de cosas que debe ser insoportable para todo aquel que tenga un mínimo de sensibilidad y de empatía hacia los demás.

Desde el Gobierno de Andalucía estamos trabajando decididamente para cambiar el rumbo de nuestra tierra.

Con muchísimo esfuerzo, pero también con responsabilidad, os puedo decir que este año hemos logrado mantener el sistema de prestaciones públicas que nos permite que ningún niño o niña se quede sin una educación digna y de calidad; que nadie, cualquiera que sea su origen o condición social, se vea privado de una sanidad pública cuando la necesita y, por último, que en Andalucía destinemos a dependencia tantos recursos como el Gobierno central asigna a todo el resto de España.

En ese empeño estamos, pero sé que es insuficiente.

Tampoco podemos olvidar a nuestros jóvenes, la generación mejor formada de andaluces, que se han tenido que ir fuera. Esos jóvenes representan lo mejor de nuestra tierra y hay que generar oportunidades para que puedan desarrollar su talento aquí, con su familia, con su gente.

Por eso, Andalucía está haciendo oír nuestra voz y nuestras razones ante el Gobierno de España, y ante la Unión Europea, para que no se nos deje solos ante nuestros desafíos, que son también y en buena medida los retos de España y del resto de Europa.

EMBARGADO HASTA LAS 21.00 HORAS DEL 30 DE DICIEMBRE DE 2014



Andalucía se siente y es parte fundamental del proyecto común de España. No sólo es la comunidad donde viven y trabajan más españoles. También es la que con más coraje y determinación está apostando por la igualdad entre todos los ciudadanos de nuestro país, vivan donde vivan.

El reconocimiento de la diversidad no puede ser excusa ni para privilegios ni para discriminaciones. Trabajemos, por tanto, siempre por lo que nos une y jamás por lo que nos separa. El desafío es grande, pero si hay voluntad y no se ciegan los caminos, se puede resolver.

No es, desde luego, el único de nuestros grandes retos como sociedad.

Andalucía mantiene una voluntad implacable de lucha contra la corrupción y está apostando por medidas de transparencia para evitar que se acerquen a la vida pública quienes pretenden beneficiarse de lo que es de todos.

La corrupción es un cáncer letal para la confianza de los ciudadanos en sus instituciones. Entiendo la desconfianza y el recelo y aseguro que seguiré luchando con toda la energía de la que dispongo para impedir que nadie se aproveche de lo público.

Sé que no es tiempo ya ni de promesas, ni de pactos, ni casi de palabras, sino de hechos. Por eso, a partir de este año que ahora comienza, hasta el último euro que salga de las arcas públicas andaluzas va a estar sometido al escrutinio de todos los ciudadanos, desde sus casas, a través de internet. Porque quien no tiene nada que ocultar no tiene nada que temer.

El reconocimiento de la dura realidad no significa, en modo alguno, que despreciemos cuanto hemos avanzado como pueblo en todos estos años de democracia y autonomía.

EMBARGADO HASTA LAS 21.00 HORAS DEL 30 DE DICIEMBRE DE 2014



Todo lo contrario: Estamos orgullosos de los muchos retos superados y valoramos el mayor periodo de convivencia en libertad de nuestra historia. Pero debemos afrontar ahora la tarea de cambiar. Cambiar cuanto haya que cambiar para recuperar una vida digna y asegurarnos un futuro mejor.

Ya no es tiempo ni de egoísmos ni de intereses partidistas. Sino de sacar a Andalucía y a toda España adelante. Nos espera un año muy importante. En 2015, quiero que todos sintamos el orgullo de vivir y de trabajar en una tierra como Andalucía. Una tierra que se está ganando su futuro a base de esfuerzo, de generosidad y de talento.

Yo lucho por ello y estoy convencida de que, entre todos, lograremos nuestros objetivos. Juntos somos más fuertes. Y lo vamos a demostrar. Andalucía lo merece.

Felices Fiestas y que tengáis, os lo deseo de corazón, una buena entrada de año.

EMBARGADO HASTA LAS 21.00 HORAS DEL 30 DE DICIEMBRE DE 2014

